



Por primera vez de manera armonizada

Europa evalúa algunos de los contaminantes medioambientales que pueden afectar a la salud de sus ciudadanos

El proyecto europeo Democophes, que en España coordinan investigadores del Instituto de Salud Carlos III, ha tenido una duración de dos años y ha contado con la participación de 17 países europeos y el trabajo de 35 instituciones científicas de los mismos

13 de noviembre de 2012 .- Evaluar de manera armonizada la exposición de los ciudadanos europeos a algunos de los principales contaminantes medioambientales que pueden tener efectos adversos sobre la salud humana, ha sido el objetivo esencial del proyecto Democophes; un análisis financiado por el programa LIFE+ de la Unión Europea y que en España ha sido coordinado por el Área de Toxicología del Centro de Sanidad Ambiental del Instituto de Salud Carlos III (ISCIII); sus conclusiones han sido presentadas hoy en una jornada por investigadores de los diferentes países participantes.

El encuentro, a que han asistido más de 140 personas, ha sido inaugurado por el Director del ISCIII, Joaquín Arenas; acompañado de autoridades de los Ministerios de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente y del Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.

El estudio, ha contado con la participación de 17 países europeos que durante dos años han evaluado la exposición a cinco contaminantes prioritarios:

mercurio, cadmio, cotinina, metabolitos de ftalatos y Bisfenol A en una muestra de 120 parejas madre-hijo de entornos tanto rurales como urbano

Lo más significativo del proyecto es que por vez primera todos los países participantes han utilizado la misma muestra poblacional, los mismos biomarcadores e idéntico sistema de garantía de calidad para asegurarse que los datos de los análisis, aunque se procesaran en diferentes laboratorios, fueran comparables.

Solo así, es posible contar con una base sólida para comparar la exposición humana a los diversos contaminantes ambientales entre diferentes países, establecer una base de datos europea para los Biomarcadores seleccionados, correlacionar la exposición con hábitos de vida y establecer si los niveles detectados de exposición pueden tener efectos adversos sobre la salud para, como paso final, ayudar a los países en el establecimiento o en la modificación de sus políticas ambientales.

Con su labor, los investigadores participantes en DEMOCOPHES han comprobado que es posible realizar estudios en Europa de Biomonitorización de manera armonizada así como la necesidad de desarrollar comisiones nacionales y europeas de Biomonitorización Humana capaces de asesorar sobre el diseño y ejecución de los programas de biomonitorización, que aúnen metodologías y garanticen la continuidad de los estudios así como propongan las acciones preventivas o correctivas necesarias para garantizar la salud en conjunción con las políticas medioambientales.

A pesar de la importancia de conocer estos datos, hasta ahora no se había realizado ningún estudio armonizado y aunque existían datos de exposición a los distintos biomarcadores medidos en este estudio en diferentes países europeos y en diferentes poblaciones, la mayor parte de las veces los estudios no eran comparables, de aquí que la comisión se decidiera a emprender una acción europea de coordinación de estrategias de Bimononitorización humana; actividad en la que España se encuentra en una posición muy relevante ya que el país es líder en uno de los paquetes de trabajo cruciales para conseguir dicha armonización.

El estudio ha refrendado que los hábitos de vida, la localización y el clima afectan a los resultados según el país evaluado y aunque, de manera general, no existe riesgo para la salud en los niveles detectados en España, por ejemplo, los niveles de contaminación en mercurio son de los más altos así como algunos de los metabolitos de pftalatos.

Herramienta de gran utilidad

La Biomonitorización humana (HBM) ha demostrado ser una herramienta de gran utilidad para la protección de la salud humana y la prevención de enfermedades ambientales, ya que proporciona una medida integrada de la exposición de los contaminantes en el ser humano. Para conseguir dicha medida se analizan los contaminantes o sus metabolitos en muestras de pelo, sangre u orina. La medida de estos biomarcadores, permite determinar el grado de exposición del organismo a los contaminantes en cuestión.

La evaluación de biomarcadores o los estudios de biovigilancia determinan la exposición interna en los individuos, proporcionando una base para estimar los riesgos de salud mediante la integración de todas las fuentes de exposición: medioambiental, dieta y estilo de vida.

La evidencia de la influencia del Medioambiente en la Salud llevó a la Unión Europea a adoptar la estrategia SCALE, una estrategia que situó la salud en el centro de la política medioambiental. Una de las acciones contempladas en esta estrategia, fue la de conseguir un enfoque armonizado de biomonitorización humana y así nació el proyecto COPHES cuyo fin era el desarrollo de protocolos comunes que pudieran ser aplicados por todos los países y que incluían cuestionarios de dieta y hábitos de vida, estrategias de reclutamiento de voluntarios, métodos pre analíticos y analíticos bajo un estricto control de calidad, análisis de datos, formación, estrategias de comunicación y de resultados y análisis coste/beneficio.

DEMOCOPHES, tiene como fin evaluar la eficacia y utilidad de dichos protocolos.

Contacto para medios:

Mila Iglesias
Jefa de Prensa
Instituto de Salud Carlos III
91822 24 51